

Este texto es la transcripción (con cambios, añadidos y aclaraciones) del contenido del audio titulado:

“Carta (5) a mi alma gemela, esta vez no tan “anti-romántica”: atando algunos cabos”

- La entrada correspondiente, con enlaces al audio, etc., es esta:

<https://www.unplandivino.net/susana-5/>

- Es la parte 5 de esta serie sobre cómo voy progresando en cuanto a mi alma gemela. Puede requerir de ver algo de lo anterior, pues entramos muy de lleno “al grano”.

- El audio de esta transcripción lo hice el día 28 de octubre de 2022, y este texto fue revisado por última vez el día 1 de noviembre, 2022.

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España*)

Buenas, bienvenidos a este audio de unplandivino.net.

Fijaros, va a ser muy gracioso, porque quiero dar contexto para ver si os convence que, en este caso concreto, con las situaciones que vamos a ver, resulta que: “compartir una actitud de huida entre mi alma gemela y yo”, nos daría pistas de esa “unión”, de que se está realizando en el trasfondo esa “constatación de la unidad”, digamos, que consiste en ser almas gemelas.

Hay esa ley de atracción, tan fuerte entre almas gemelas, y que se habría visto más activada.

Y todo ello es “si la teoría es buena”... y, así, es, efectivamente, lo que he comprobado:

Atraer a tu alma gemela es más “natural” si hemos recibido amor de Dios, aunque solo sea un poco, pues Dios creó un alma completa, dos mitades, y nos ama como alma completa (Dios creó eso), pese a que luego seamos muy “libres” cada uno, completamente libres.

Lo digo, en parte, porque no sabemos cómo será ese “eco” de la recepción del amor de Dios en la otra mitad que no lo ha pedido por sí misma; o sea, en qué consistirá, qué efectos tiene, en la otra mitad.

Pero bueno, lo dicho, el tema es que Dios nos ha creado como un alma completa que luego se divide para individualizarse, individuando así la autoconsciencia en esta primera fase de ese largo camino, que puede ser eterno, como individuación del alma.

Nos vamos a meter, por cierto, ahora que hablo de “eterno”... al final vamos a ver cosas que van a sonar más poéticas. Va a ser muy enjundioso lo que vamos a ver. Estoy bastante contento con las cosas que podemos hablar aquí.

Y es que, precisamente, se enlazan esa actitud de huida, esa vergüenza mutua... y de alguna manera las cosas casan (y por cierto, como siempre: que todo esto nos sirva para animarnos cada cual a ser muy cuidadosos, a que nos salga desde el alma, si vamos pudiendo... ese “mostrar anhelo puro”, tanto en lo “vertical” - con Dios, en vertical -, frente a lo “horizontal”, pues Dios es infinito, y no tiene “nada que ver” en un principio con lo finito - y las almas somos finitas -)¹.

Y en lo horizontal... nosotros, con ese anhelo puro también, y que hemos visto ya varias veces... donde he sugerido que el hecho de intentar demostrar aunque solo sea un poco de anhelo puro por el alma gemela (este tema, que está tan distorsionado por los asuntos emocionales con madres, padres, parejas, etc.)... solo intentar eso... activaría:

- tanto lo puro de esa unión de alma gemela,

- así como lo impuro, lo que obstaculiza que realicemos todo esto (lo impuro... que son las heridas, y que, como sabemos, han sido pasadas por las generaciones anteriores - y la más cercana que tenemos es lógicamente la madre², que es quien en general, emocionalmente, está más “con”

1 Este tema de interpretar de forma parecida la simbología de la “cruz” (tanto como símbolo general como símbolo “cristiano”), en general lo podéis ver en otros sitios caracterizado con diferentes notas. Aquí lo particularizamos de forma que me parece muy bonita y curiosa, aunque no importa tanto (lo particularizamos a nuestros “dos principales amores”: Dios y el alma gemela).

2 Taller de Jesús sobre “el tabú de la madre”: <https://www.unplandivino.net/tabu-madre/>

nosotros, al principio -).

Pero es que además hay un tema muy fundamental, y es que tuve una intuición, entre el día en que mi alma gemela acabó huyendo de mí, y otro día posterior.

Aunque ya fue muy valiente el hecho de que se atreviera a pasar por el parque el 19 de septiembre, por el sitio donde sabe que me podría encontrar. Y es que al final fue como que le pilló por sorpresa, pues no fue un “encuentro normal”; fue de repente, que me levanté... yo estaba tumbado y me estiré, ahí (no sé qué estaría haciendo yo, estirándome, y tumbado, etc., como a veces hago, para jugar un poco)... pero fijaros, de repente me levanto y ¡pumba! Me ve de sopetón, y parece que le entró la vergüenza, pese a que, como digo... ¡qué maravilla! Pues se había atrevido a venir, ¡con la que estaba cayendo! Y es que pocos días atrás, el 7 de septiembre, habíamos hablado más, y yo ya le había dicho - aunque le entrara por una oreja y le saliera por la otra -, ya le había contado algo más en torno a esta certeza sobre las almas gemelas (no sé siquiera si lo escuchó).

O sea, le había hablado sobre el tema de que seríamos esa cosa tan “extraña” para este mundo, este mundo tan “granja humana”, este mundo tan “podrido” que hemos fabricado, en ese sentido; pues si todo esto es cierto, es evidente que estamos podridos casi por completo, porque se hace todo en plan “ganadería”, pues, pongamos por ejemplo el...: “Hay que compartir casa para poder pagar”... y muchas personas viven en plan: “Claro, tengo pareja, porque... bueno, ya que estamos juntitos, así podemos pagar bien la casa, pues si no...”. Y así, nos metemos en mezclas superguarras de “energías”: escasez, sexo... Creamos una especie de pocilga donde cultivamos a veces con mucho orgullo toda esa actitud miedosa vital de trasfondo, como “granja para cultivar miedo”.

Entonces, tenemos por un lado ese día del que hablo (el 19, septiembre), cuando, por así decirlo, “huyó” - aunque me dio “mucho ternura”³ -, y luego, el 13 de octubre, donde tuve un sueño donde soy yo quien huye de ella.

Quizá ese sueño muestra una experiencia real, o parte de una experiencia real del estado de sueño, “me temo”. Aunque entre comillas “me temo” porque ¡no! Nada de “me temo”, pues está muy bien ver la “realidad emocional”; es decir, está “muy bien” comprobar que “esto funciona”.

Es decir, yo, por haber mostrado anhelo puro en mis oraciones, en alto, al decir: “te quiero” y cosas así (sentidas, cultivadas, sintiendo una expresión sincera, o intentándolo), así... con todo esto ya he comprobado que “la cosa funciona”, y que ese anhelo habría activado también las heridas, quizás (si todo va bien).

Y así, entonces veo en el sueño esta lógica desvergüenza⁴, la que debo de tener en el estado de sueño, y en respuesta quizá a “la vergüenza por meramente estar vivos”, esa que muchas

3 En el momento no, sino luego cuando recordaba... y una parte de esa “ternura” sería emoción de autoengaño, pero otra parte no. Llegará el día en que pueda “dolerme” sanamente por los hechos tal cual, y más inmediatamente, es decir, más como los niños pequeños.

4 Desvergüenza por una parte, pero también vergüenza ante mi alma gemela.

Pero aquí me refiero a la desvergüenza porque en el estado de sueño mucha gente tiene o tenemos experiencias sexuales donde traicionamos, lógicamente, al alma gemela.

Y es que resulta que en el estado de sueño vivimos las adicciones emocionales más “desvergonzadamente”. Esa son las mismas adicciones que tenemos en vigilia, aunque las vivimos de forma diferente. En el estado de sueño también nos hacen degradar el alma (promiscuidad, etc.). En ese estado vivimos todas esas cosas a menudo parece que más intensamente, y, lógicamente, para nuestra mayor degradación.

Podría decir que esa “desvergüenza” se ve confrontada por el encuentro con mi alma gemela en el estado de sueño (sea o no esta realmente una experiencia del estado de sueño, o bien ya sea solo un sueño, o una mezcla entre ambas cosas), y, en ese momento, sentiría vergüenza, en plan “tierra trágame”.

Esa vergüenza sería en general una emoción bastante central, y que no querría traspasar, como “condición del alma”, o voluntad, herida. Si la traspasara, yo podría ser “más yo mismo”, es decir conocerme más y mejor a mí mismo a la manera de Dios, y conocer más a Dios... consiguiendo poco a poco, quizá, poner como primera prioridad a Dios y a sus principios ¡también en el estado de sueño! - cosa que sería “el objetivo” -.

Vimos un ejemplo sobre cómo la intensidad de las vivencias del estado de sueño puede intensificar la ley de atracción con eventos “negativos”, tipo abortos, cuando compartimos mucha energía de emociones no-sanadas con antepasados ya muertos, que activan mucho nuestras heridas emocionales en torno a la “soledad”, etc.

Ver: “Cómo los antepasados contribuyen al aborto en la práctica (y las religiones): el tabú de la madre, el dogma religioso y el aborto”: <https://www.unplandivino.net/aborto-antepasados/>

personas hemos absorbido y tenemos bloqueada - por ejemplo mismamente por el hecho de habernos querido abortar -.

Esa vergüenza tan “global” debe ser algo profundamente absorbido por muchos de nosotros, como almas, pues lógicamente sucede que luego, en la vida, y pese a que he sido bastante comedido para lo que podía haber sido... he tenido varias relaciones de pareja (todo ello básicamente degradante, al no ser relaciones con nuestra alma gemela, por decirlo rápido), aunque tampoco me duraban (algunas semanas, en general, a veces)... pero en el mundo espiritual parece que en estas prácticas a menudo ya vivimos en el despiorre general en cuanto a “confusión energética”, siendo que nosotros tenemos un canal exclusivo energético solo con el alma gemela, y otro exclusivo solo para con Dios. (Y esto cada cual lo puede querer comprobar; no es un dogma, es una “propuesta práctica”).

En el caso de Dios, con Él tenemos un “canal” para la recepción de la verdad absoluta de Dios, en forma de sus sentimientos sobre las cosas (salvo su amor directo hacia nosotros, que va por otro “canal”).

Y eso sería, por así decir: “lo que tenemos en vertical” (en ese enlace con la infinitud de Dios, nuestro verdadero Creador).

Y luego en “horizontal”, en lo finito, entre las almas finitas, en exclusiva tenemos ese canal con el alma gemela, como estoy comprobando. Y estas demostraciones de anhelo puro, o un poco puro, parece que están efectivamente siendo “un motivo de comprobación” para mí, en mi caso, por ese...:

“Ostrás, si simplemente digo ‘te quiero’... de repente se da esa cosa diferente, como que la pureza se extiende y engloba, abarca, abraza, cosas que antes estaban ‘desabrazadas’ desde otra perspectiva (el cuerpo y el sexo)”.

Entonces, estábamos hablando de “la vergüenza que nos habría unido” (o que da pistas sobre esa realidad de la unidad de almas gemelas, como alma gemela completa).

Y es que yo, ese 13 de octubre, en el sueño, huyo (y ahora vamos a leer literalmente algo del diario sobre estas cosas).

Y entre ambos eventos tenemos el día 6 de octubre. En él me surgió una inspiración relativa a “por qué viene al parque justo en esas ocasiones más - en esas ocasiones donde siento que para nada es casualidad -”.

Son ocasiones donde, por ejemplo el día 5 de agosto - que habría sido el mejor día de mi vida - pude sollozar más auténticamente y más rato, liberándome así... y en ese día estuve hablando con Dios más abiertamente, por lo que vi, y que pareció por tanto ser la continuación de este “principio de contacto” con Dios, poco a poco más real y continuado - y con un diálogo más auténtico con nuestra Madre -.

O sea, parece que nos vamos des-autoengañando un poco, poco a poco... pues tenemos mucho autoengaño - facilitado a menudo por espíritus -.

Pero, como digo, en este caso fue muy profundo, con ese sollozar que no podías evitar, ese día tan bonito.

Y justo ese día, a las pocas horas, apareció mi alma gemela, y fue de los días en que más hablamos (luego el 7 de septiembre también la volví a ver y hablamos un poco más).

Y es por eso digo que “sí que ella fue valiente”, pues el 19 de septiembre fue cuando ella “huye”, aunque para mí en parte no fue para nada una simple huida, es como que me dije...: “Mira, sí, así es”. Pues, además, los días anteriores estuve sintiendo cosas como: “Bueno, ya está; esto ya está todo claro, fantástico; y si la veo más veces solo le voy a querer decir en plan ‘oye, que nada, que qué bien que te atrevas a pasar, que no te hablo hasta que no sé qué... y que ya vamos a sentir las cosas de lo que sea’...”.

Y es que tampoco hemos hablado casi nada; así que me surgía decir solo eso, en plan fomentar que “no tenga miedo ni vergüenza” en torno a más posibles encuentros casuales; y que si no hablamos... no pasa nada.

Estaba yo sintiendo ese tipo de cosas - no tan claras quizá como lo que acabo de expresar -, y de repente el 19 me la encuentro y hace ese gesto de “huir de vergüenza”, todo chulita, todo

guapa, ahí por detrás dándome la espalda, ¡fantástico! (Luego la vi en seguida, pues ya me iba, la vi al irme, de lejos).

Y bien... hoy vamos a hablar de muchas cosas, por tanto, pues tenemos ese tema, un poco más “poético”: El de “horizontal y vertical”... donde vamos como a resignificar aquello de la “cruz”, ya que lo tenemos en bandeja, digamos, pues Jesús, con todos sus materiales y posibles inspiraciones, es como “muy poco egoísta”, por así decirlo, porque él y su alma gemela podrían estar dando muchos más datos, y podrían estar haciendo “biblias en verso”...

Pero no, y no sé si decirlo así: “Nos deja a los seres humanos”... (seres humanos como él, ya que todos somos alma como él y su alma gemela lo son, un alma... todos igualmente creados por Dios)... “nos deja...”... para que vayamos conectando con Dios... y que todas esas cosas que son así más como “anecdóticas”, que son en plan “juegos”, o en plan “juegos intelectuales”, como sacar conclusiones de los datos simples de la verdad divina - que tienen consecuencias tan profundas -... pues bien, todo eso, digamos: ¡Que lo haga cada cual! (aunque tampoco hace falta contarle mucho, si bien a veces son cosas inspiradoras, que pueden reforzar este anhelo de la relación con Dios y con nuestra alma gemela).

Entonces, fijaros, el día 19 de septiembre yo (mi cuerpo) no estaba a la vista, donde más exactamente ella me solía ver - aunque sí muy cerca -. Y ahora imagino que es como si ella hubiera pensado: “Bueno, voy otra vez a pasear al parque, sin más, sin problemas, claro” (tras lo del 7 de septiembre, con todo lo que le había contado)... en plan: “Voy, y no pasa nada, ya está; quizá me encuentre otra vez a este ‘pesado’ un poco, a lo mejor... y me río yo sola un poco, después... y ya le vuelvo a no dar el teléfono, o lo que sea...”. Pero es como que al verme de sorpresa quizá le asusté un poco y al final dijo: “Bueno, ¡que le den!”.

Entonces, esa es la misma actitud - apunté literalmente en el diario -, la misma que en realidad yo tengo y tenía, en parte, desde hace unos días, en el sentido de no querer volver ni siquiera a acercarme a ella.

O sea, yo estaba también un poco como medio rebotado, diciendo: “Bueno, no pasa nada, ya me escribirá, ya sabe mi web”.

Y es que si entre el 7 de septiembre y el 19 echó algún vistazo a mi web (pues algo en la conversación del 7 me indicó que quizá podía hacerlo...)... y si vio la entrada dedicada a esta historia con ella... entonces habría sido aún más valiente por su parte, enormemente, con eso de pasarse por ahí el día 19, sabiendo que me podría encontrar.

Entonces, noté esa energía, en plan de huir apresuradamente pero con templanza a la vez... y se puso en otro sitio más escondido - aunque, como dije, luego al subir y volver a casa ya la vi de lejos, y ella también creo que me vio -.

Entonces, luego, en seguida en ese día me centré más. O sea, no me dieron tantos nervios como la primera vez que hablamos más, ese día de agosto.

Y bueno, simplemente ese mismo día recé (donde, en todo rezo, siempre es involucrar primero a quien nos creó, claro), recé... enviando palabras bonitas a mi alma gemela, pues se siente la emoción en teoría, en el canal del alma gemela.

Y por cierto, lógicamente se te quedan grabadas las imágenes de esos momentos, de ese encuentro tan “gracioso” (de su huida). Y hablo de “imágenes” porque me quedé con ganas de preguntarle si, al despertar quizás esta energía de almas gemelas, ella había notado algo diferente también en los ámbitos más “carнаles”, digamos (y me refiero en general, no porque yo estuviera ese día “todo salido” al verla o por el hecho de verla, para nada).

O sea, ella quizá en algún momento se podría plantear... y en plan como si fuera una “científica”: “Oye, a ver si va a ser cierto esto”. Lo digo porque ya tenemos pistas - de las que hablé en anteriores audios de la serie -.

Y así, esta “vergüenza de huida”, esta “emoción” compartida... sería una de esas pistas (y es por eso gracioso todo esto, si es que lo podemos interpretar así - aunque por ahora puede ser más difícil de verificar en este caso de “pista”: vergüenza compartida -).

Y sobre la otra pista a la que me refiero (sobre el posible “despertar” que pueda provocar su pequeña mayor apertura al alma gemela), me quedé con ganas de preguntarle algún día si ha

despertado en ella, de formas algo inusuales, algo más “carnal”, por así decirlo... pero más puro a la vez.

Y de hecho, cuando la percibí ese día 19 (aunque ya es muy aventurado decirlo...) creí notar algo en ese sentido. Claro que es muy sutil...

Y ese día terminé el diario apuntando: “Creo que intuía que hoy iba a pasar algo, aunque solo sea esto, poco, pero ya mucho. Pues mi alma gemela tiene exactamente mi misma actitud o intención, que es un poco la de huir”.

Y fijaros, esto luego me lo confirmaría el sueño del 13 de octubre. Entre medias, el 6 de octubre, tuve esa intuición de la que aún no hemos hablado: Acerca de por qué habría venido más bien unos días particulares, sobre todo esos... al parque donde nos encontramos “casualmente”. Es una intuición muy curiosa y muy “increíble” de pensar - si es así -, y es muy simple.

Volviendo pues a la huida y la vergüenza: Es pues la misma “intención de huida”, quizás confirmada luego días después por un sueño que tengo, y que la muestra por mi parte, de mi parte.

Pero insisto: También en parte ella tuvo la intención de venir, y, por cierto, como ya comenté, entró justo en una pradera del parque donde el 17 de octubre del 2021, hace un año ya, es cuando más conscientemente y a propósito, como “desde la nada”, recibo, al pedirlo, un pelín de amor de Dios, y que ya pude entonces distinguir del amor natural gracias a eso, por ejemplo. Y ese momento y sus efectos me dieron una especie de base (por los cambios inmediatos y de transformación), una base bonita, sutil... que no es para nada un asunto “milagrero”, etc. (es esa cosa de espontaneidad, etc., que ya hemos comentado a veces).

Acabo ese día el diario diciendo: “Un día ella sabrá esto (o sea, que entró justo a esa pradera)... y qué bonito”.

Entonces, fijaros, sobre el 19 de septiembre acabo de leer lo poco que escribí en el diario sobre el encuentro.

Y voy a hacer ahora un “recordatorio” sobre audios anteriores: Hay uno reciente, aún sin transcripción, que va sobre este tema del “pecado original”, que es muy importante también para este tema del alma gemela, pues en el fondo parece que se trata de todo el asunto sobre “la confusión entre energías vertical y horizontal”; o sea, se trata del hecho de que para Dios somos únicos, y Dios nos quiere solo porque somos únicos, incondicionalmente, y con su querer infinito.

Pero luego tenemos algo semejante aunque “en horizontal”, por así decirlo, y que es con nuestra alma gemela (en el plano digamos “horizontal” de “la creación”), y tal como estoy comprobando... pues ella es la única persona con la cual “somos únicos respecto a ella”, en el sentido de que ella y tú sois lo mismo, la misma esencia personal.

Y por lo tanto en horizontal se trataría, digamos, de ese potencial “infinito”, pero a desarrollarlo en la eternidad, o sea, no “infinito de amor infinito”, sino ese amor finito a desarrollar en la eternidad, como en el eje horizontal de la “cruz” (y ya estamos viendo un poco eso que quería comentar, simple, sobre “resignificar” la cruz).

Y ya que hemos empezado con ello: El punto donde se cruzan esas líneas ortogonales podríamos decir que simboliza esa unicidad, esa cualidad de único.

E insistamos, Dios nos quiere solo por eso, nada más y nada menos... pues nos creó así: cada uno único, cada alma completa una esencia única. Y esa cualidad de “único” estaría representada en ese punto de cruce, que podríamos ver como que “se despliega” hacia esos mundos inconmensurables (infinito e finito).

El amor infinito “se cruza” con el amor finito, por así decirlo... con el amor finito pero “único” de las almas gemelas - en ese amor que se tienen entre sí como esencia única que son -.

Entonces, eso es lo que puede significar esa cruz... esa cruz que no tiene por qué ser una con un extremo más largo.

Y entonces, también, y muy importante... volviendo al recordatorio: hay algunos momentos que siento que son muy importantes en ese audio reciente más inspirado, sobre rezar y bloqueos⁵, pues ahí estamos invitándonos un poco más al tema “vertical”, con Dios, a hablar mucho con Dios. Y luego está este audio del día 28, este del alma gemela, y el resto de la serie sobre el tema, que nos

5 <https://www.unplandivino.net/rezar-y-bloqueos/>

puede servir para ese “anhelo de alma gemela” y desear rezar sobre ello - sobre el aspecto horizontal, digamos -.

Entonces, vamos al tema de “por qué vino”, que es todo un temazo.

O sea: Ver por qué mi alma gemela se presenta en mi vida justo en días como ese 5 de agosto, un día que vamos a poner como paradigmático, aunque, por supuesto, ha habido más “casualidades”, más encuentros, que se dan más alejados en el tiempo, o un poco más alejados de los momentos precisos donde yo, en teoría, habría sollozado más porque pude recibir un poco de amor de Dios - al arrepentirme, al involucrarle un poco, a Dios, en las oraciones, hablando con cierta sinceridad y apertura, por lo que parece -. (Pero ya me entendéis, realmente puedo confirmar que tengo certeza en torno a lo esencial que estamos viendo.)

Ese día 6 de octubre puse en el diario que se me ocurrió - quizá por inspiración de los guías - esto: Cuál podría ser el motivo de que nos habláramos más justo en aquellos días cuando recibo el amor de Dios.

Y es que, claro, lo que el amor de Dios consigue hacer en teoría es que nos abrimos más, mutuamente - las almas gemelas, una para con la otra -. Pues como hemos visto, Jesús comenta que entre almas gemelas se da la ley de atracción más fuerte del universo (así que si eso es cierto, fijaros, qué “mal” estamos en la humanidad - pero ese es otro tema -).

El asunto es que la madre de mi alma gemela, o alguien de su familia, quien sea... alguien la “llama” a acudir a mi barrio por el motivo que sea (es una hipótesis, y también puede ser mera inspiración de mi alma gemela, o práctica casual más o menos inspirada y, por supuesto, bienintencionada “por amor”).

Mi alma gemela ya no vive en este barrio, aunque nació cerca de donde yo nací (y sin entrar en detalles sobre quién será esa madre, padre, etc. - alguien de su familia -).

Entonces, sobre ese familiar de mi alma gemela... sospecho que, si hay codependencia emocional entre ese familiar y ella (como todos solemos tener en niveles profundos, empezando sobre todo por la madre)... entonces, ese familiar de ella se sentiría más alejado de ella. Es decir, la sentiría menos “dócil”, energéticamente hablando. Ese padre, madre, o “lo que sea” de mi alma gemela... sentiría así a mi alma gemela: más “alejada”, menos “dócil”, energéticamente hablando.

Esas heridas emocionales, por tanto, también se estarían viendo afectadas por mí, en esta apertura a Dios - una apertura que me acerca a mi alma gemela -. Y, por tanto, esta apertura puede hacer que las personas que están en codependencia emocional con mi alma gemela se sientan “más lejos” de ella.

O sea, ese familiar de ella nota, como sin darse cuenta en realidad... nota... que “su querida hija” está como diferente, como más lejana.

Pues fijaros, con nosotros y nuestros padres, madres, etc., existe esa confusión energética enorme (y por eso aludí a la serie que vamos a ver sobre “paternidad y origen de la caída en la Tierra, etc.”, en ese primer audio⁶). Quieras o no... en un grado o en otro... hay un lío con el incesto emocional, sí o sí. Hay mucha proyección de esa nostalgia que tenemos hacia lo que sea (proyección hacia hijos, perritos, etc.).

Entonces supongo que esos días es como que ese familiar de mi alma gemela tendrá más “motivos emocionales” para por ejemplo llamarla (ya sea por inspiración de guardianes y guías de todo tipo... siendo quizá entonces “sólo emocional”... y no necesariamente una llamada o mensaje “físico”) - y con la excusa que sea, da igual -.

Y qué curioso, pues justo, fijaros...: ¡Qué increíbles y bonitas las leyes de Dios! Y ver cómo funciona todo (si esto es efectivamente así), pues ese “aferrarse”, de ese familiar, el aferrarse a mi alma gemela (con “buenas intenciones”, y que también es un aferrarse satisfecho “con buenas intenciones” por parte de mi alma gemela hacia ese familiar), ese aferrarse, habría provocado que justo ese día hablemos más ella y yo.

6 El primero, una introducción breve, es: “La verdad clave en torno al “pecado original”: lo que verdaderamente enseñó y enseña Jesús”: <https://www.unplandivino.net/pecado-original/>

Y vimos ya este más largo, con el que empezamos realmente la “serie”: “Sintiendo el “problema” de lo que llaman “pecado original”: doble vínculo y “autosuficiencia””: <https://www.unplandivino.net/doble-vinculo/>

O sea, ¡qué genial es Dios! Que se sirve de las fuerzas y las ganas del “enemigo”, entre muchas comillas “enemigo”... pues no tiene enemigos.

Pues fijaros, a veces, cuando más queremos aferrarnos a algo es cuando más estamos atrayendo las posibilidades de “perderlo”, en el sentido en que nosotros entendemos que “con ello perderíamos algo preciado”.

Y todo ¿para qué? Para crecer como almas, pues ese familiar de mi alma gemela, y tal como a todos nos sucede por igual... necesita - y todos necesitamos - soltar las codependencias emocionales, es decir, purificar ese deseo de por qué realmente queremos algo (“cuidar” o que “nos cuiden”, que “nos amen”, nos “quieran”...). Y como sabemos, esto es en general en las relaciones: Ya sea de parte de un familiar, de un amigo, etc...., aunque parece más fuerte en “las familias”, por todo esto que hemos montado artificialmente, y que es absurdo por completo - y que llamamos “natural” -.

Entonces, ¡qué increíble! Dios, ahí, como sirviéndose de las “fuerzas” y las “ganas” que son las heridas emocionales, o sea, de todo eso que nos hace “actuar en las heridas”... y qué increíble ver cómo, gracias al amor de Dios, se daría esa ley de atracción expresada así, de forma tan aparentemente rocambolesca, pero en realidad tan simple. (Fijaros, es la hipótesis, no estoy completamente 100% seguro.)

Pero, repitamos, pues es tan bonito...: Si yo me abro más a ella - cosa que consigue hacer el amor de Dios -, entonces, la familia de ella nota que ella está más “lejana”, menos “dócil”, energéticamente hablando... y así, se da ese: “Oye ven, para...”... para lo que sea.

Y entonces, ese aferrarse a ella por parte de su familia provoca que ese “ser querido”, esa hija, o lo que sea de ellos, o sea mi alma gemela (que es tratada con ese amor distorsionado, que no es amor en el fondo, pues la mayor parte del amor que creemos que tenemos por los hijos o familiares en realidad no lo es), justo ese aferrarse... atrae la posibilidad de que hablemos más, de que nos tratemos más ella y yo.

Y además, nuestro encuentro a mi alma gemela le brinda más motivos para ver sus heridas, pues nuestros encuentros no son para nada “agradables”, los poquitos que ha habido, para nada - es increíble -.

Bueno, y ahora entramos más al “hardcore”, al “heavymetal” de la “verdad”, de cómo es que hablar con estos anhelos, intentar ser sinceros, puede despertar justo esas heridas que no queremos ver, y que nos dan repelús, y decimos:

“¡Eh, no, si yo no huyo de mi alma gemela!”, pero un sueño de repente te muestra que sí, confirmando las energías que hemos visto antes y dándoles un trasfondo motivacional sobre por qué realmente tenemos esas energías, lo cual parece que serviría para que no nos autoengañemos sobre por qué yo había tenido esos días - antes de verla el 19 de septiembre - esa especie de un poquito de orgullo, en plan: “Bueno, yo tranquilamente aquí, y... si la veo no pasa nada, incluso, mira, quizá ni la salude...”.

Ah, pero... viene luego el día 13 de octubre, el del sueño... con su heavymetal (si es que esto es cierto, si es verdaderamente una experiencia del estado de sueño... o aunque solo sea un sueño que me he montado para “darme la verdad sobre el error emocional”, en mi alma... para darme “verdad sobre mis deseos”... y para que purifique realmente todo eso: deseos, alma...).

Y entonces, en el sueño, yo huyo literalmente de alguien que creo que es mi alma gemela, que identifico como ella, en ese sueño que apunté. Es como que la veo venir de lejos. Ella se va uniendo a nosotros, a un grupo donde estamos... y yo me veo abanicándome nerviosamente, y lo apunto de madrugada, este sueño... estoy ahí como sentado abanicándome.

Y tengo de repente una visión de otra mujer que recién parece tomar posesión o llegar a una casa baja por ahí. Y no sé si es que yo ando ahí con ella “traicionando a mi alma gemela”.

Pues recordemos, en el estado de sueño en general todos estamos muy locos... (y, por cierto, apenas empiezo a tener pistas sobre que practico algunas ideas que podrían contrarrestar esa locura... en cuanto a “rezar” y cosas así en el estado de sueño, en los sueños; cosas que contrarresten quizá un poco, incipientemente, esa locura generalizada.

Pero, lo dicho, sí que me veo en sueños - que no sé si son sueños o experiencias del estado

de sueño -, me veo ahí así como “contando la verdad divina” (aunque quizá a veces como queriendo convencer, y, por tanto, no muy armónicamente, quizá).

Y eso es una parte... y ahora estoy leyendo literalmente... y el tema es que todo esto me da pistas - esa visión de esa mujer, etc. -, quizá, acerca de que yo estaba ahí justo huyendo por “motivos sexuales” - de “infidelidad”, digamos -.

O sea, es como que yo traiciono (como todos habríamos hecho en vigilia y a veces mucho más en estado de sueño), traiciono a mi alma gemela.

Y por cierto, quizá mi alma gemela no me traiciona tanto en el estado de sueño, porque creo que debe de ser más equilibrada y comedida en general, en ambos estados, de vigilia y de sueño, pero yo debe ser que estoy haciendo ahí más el “gilipollas”, por así decirlo...

Y en el sueño huyo en dirección contraria, directamente. Y además mi alma gemela ya estaba hablando con alguien de “mi grupo”, y con lo cual yo me separo de la gente con quien estoy. Por tanto vemos que mi actitud es superdestructiva, y me da también como envidia de su “buen plante”, de cómo ella habla ahí mejor de repente, o algo así... o se relaciona mejor... una locura.

Y me voy como desolado, como sin saber dónde voy a vivir... pensando, sintiendo mucho, esa imposibilidad misma de vivir.

Y fijaros, esa vergüenza de estar vivos, meramente vivos - y por eso la sacábamos antes, esa vergüenza que todas las madres, lamentablemente, con la inseguridad que hay de carencias, etc., “tienen que sentir” sí o sí... y es como que lo hacemos aposta ya, en esta granja de miedo... -, “la imposibilidad de vivir”, por tanto... fijaros, en el sueño eso lo traduzco en cosas como “alquilar”, pensar en dificultades para encontrar “cosas para mí solo”, como desolado... porque me espera por delante mucha soledad, al sentir además como que “no hay vuelta atrás”.

Y ese “no hay vuelta atrás” es como un leit motiv de mi vida, con esa especie de “huir hacia delante”. Y apunté, también: Que ese “no hay vuelta atrás” es quizás el sentimiento que también tuvo mi alma gemela en vigilia cuando huyó, en la vida de vigilia, normal, en el parque, como avergonzada.

Y siguiendo con el sueño: Ella venía sola, andando, y yo pensaba que iba a hacer una exposición de fotos (en el sueño la asocio repetidamente a eso, no sé muy bien por qué).

Luego apunto cosas que parece que no tienen nada que ver; son cosas de un viaje, que creo que es previo al encuentro con ella, en este encuentro donde termino huyendo... y en el viaje hay como un conflictillo.

Y puse también: La sensación tras mi huida es tremenda, como de desesperanza enfadada... e indignada a la vez... como “herida total de venganza contra la vida” (y no sé si ahí yo estaba sobreinterpretando - cuando escribo esto en el diario -)... es algo así, con esa sensación de *huir hacia adelante* como con gran cabezonería, y que tiene que ver con el autoboicot que me he hecho toda la vida, como dejando “el desastre detrás”, tomando todas esas decisiones que a veces tenemos de “bah, para qué volver atrás”... y donde no terminamos algunas cosas, con lo que vamos haciendo más como un autoboicot directo.

Pero claro, sí hay vuelta atrás, sobre todo en el mismo momento, en algunos sentidos.

Y vemos que abandonar esa situación conlleva también vergüenza ante los que podrían ser “mis amigos”, el grupo ese (no sé quién va en él).

Lo que os quería proponer es pues eso: Que intuyo que esta temática de “huir avergonzado” es otra “pista de semejanza”, de asemejarnos de alguna manera circunstancial; o sea, no me refiero en el sentido de que eso demuestre en sí mismo que seamos la misma esencia personal, sino en el sentido de que:

- siendo la misma esencia personal,

- y al estar funcionando más la ley de atracción “en sentido positivo” (operando “positivamente”, digamos... pues si es la ley de atracción más fuerte, lo estaría haciendo ahora más bien así, si es cierto todo lo que vemos)

- entonces, esto sería otra “pista de semejanza”, otra pista de que existe esa conexión.

Es decir, tenemos ese “huir avergonzado” de cierto modo compartido: el que yo he mostrado y visto en mi sueño, como gesto de mí hacia ella... y el que ella a su vez habría mostrado en el estado

de vigilia, aparentemente por otros motivos.

O sea, tenemos ese tema concreto como conexión, como clic de conexión⁷. Y ese tema entra dentro del aspecto general de: las “pistas de afinidad conectiva”, si lo queréis decir en plan pedante.

Y luego esa “conexión compartida” tiene, para cada mitad, los matices que tenga en cada herida particular. Por un lado tengo mi “vergüenza por meramente estar vivos”, a la que aludí antes, complementada por esa “desvergüenza” en el mundo espiritual - pero también en vigilia - que tantas personas hemos tenido, con “el sexo por el sexo”, etc...

(Y fijaros, por cierto: en el fondo el sexo es la energía creativa, que es mostrada aquí en lo físico, en lo personal, de esa forma sólo tan “incipiente”, digamos, sólo tan limitada pero a la vez tan peculiar... y que conlleva esta “vida tan mal enfocada”, la que conseguimos hacer en nuestra distorsión, y que luego incluso idolatramos y sacralizamos (la distorsión), casando a las personas incluso mediante Dios... o sea, sacralizando el matrimonio entre gente que no son almas gemelas - lo cual es todo por completo un pecado, que nada tiene que ver con Dios, como casi todo lo que hacen en todas las religiones -.)

Y decíamos...: mi alma gemela quizás está más “equilibrada” en ese ámbito de “cómo vivir en el estado de sueño”, respecto a esa “herida de vergüenza por meramente estar vivos”, por ser “un hijo que no toca tener” - pues creo que ella también tiene una temática de trasfondo emocional así -, y respecto a “la otra herida” o parte de la herida, con las posibles “desvergüenzas” representadas tanto en estado de vigilia como en el de sueño.

Y el otro gran tema que estamos viendo es el de la “expresión de anhelo”, aunque solo sea anhelo un poco puro, que activaría nuestro reconocimiento de “los canales”:

En el aspecto “vertical”: El canal exclusivo que tenemos con Dios, el canal de la verdad absoluta, por el que siempre Dios nos da sus sentimientos acerca de qué es verdad o qué no verdad (“útil”, bueno, correcto, liberador, etc.)... y también, incluso si anhelamos su amor, tenemos digamos que otro “canal”, o más bien otro “mecanismo”, por el que Dios nos puede dar su amor (“Espíritu Santo”).

Y luego en el aspecto horizontal tenemos “el anhelo puro del alma gemela”, que podía despertar más puramente gracias a purificar ese anhelo (cosa facilitada por el amor de Dios). Este canal sería despertado por ese anhelo, y este canal nos “uniría”, pero en el sentido que acabamos de comentar: Se activa la conexión, pero no tiene por qué ser nada idílica... una conexión donde, digamos, “comulgamos” en mostrar un mismo tema: “Vergüenza huyendo”.

Esa expresión de “un poco de anhelo puro” también activaría la demostración de las heridas, activaría el que se nos muestren, éstas, tanto en vigilia como en sueños o en estado de sueño.

Esas heridas sabemos que se interponen, por cada una de las partes, como obstáculos para el desarrollo del alma. Y cada cual se ha de hacer cargo de “lo suyo”, pues cada parte puede evitar lo que sea, y elegir lo que sea - pues recordemos esto tan fundamental: Aunque uno sane todas sus heridas con el otro sexo, etc., el alma gemela aun así sigue siendo completamente libre -.

Pero las heridas que por nuestra parte se interponen, ya sea en la relación horizontal (alma gemela, que es nosotros mismos), o ya sea en la vertical (Dios), van a surgir cada vez más claras al rezar, si realmente aprendemos a anhelar a Dios (como estamos viendo en algunos audios, ya más enfocados).

Entonces hemos visto un poco la temática de las “pistas conectivas” (en este y otros audios). También la de la “activación del anhelo”.

Y también el tema de la diferente demostración de esas vergüenzas, dependiendo de la idiosincrasia de cada mitad de alma (ella y yo).

Y luego, está el otro tema: A ver si es cierta la intuición sobre el motivo de “por qué vino esos días y no tanto otros” (lo que hablé sobre la codependencia emocional, el aferrarse de la familia...).

Por cierto, podemos ponernos en los zapatos de mi alma gemela, y pensar qué confusión

⁷ O sea, como que vemos ese gesto o rasgo (en la herida) que está como “más mutuamente compartido”, o que es más homogéneamente compartido como rasgo ahora, tras estos meses: Es mostrado tanto en vigilia como en estado de sueño por el alma completa (nosotros dos).

puede darle a ella ahí, pues “el mensaje que nos dan las leyes”, simplificando, es como que le estarían diciendo, a ella...: “No es tu madre/padre, etc. (quien la llame para acudir, un poco con motivación de aferrarse)... no se trata de ellos, ¡es tú!” (un “tú” que me incluye a mí, por ser su alma gemela).

Pues ella y yo, nosotros, somos un alma, pero el alma está herida, y las leyes han de mostrarlo, porque están hechas por un Dios de amor, y nuestra alma también (y en el fondo gobierna “la creación”), y Dios es amor infinito - como estamos comprobando poco a poco -.

Y las leyes han de dar mensajes así: “No, no es una cuestión de tu madre, tu padre... (o de quien sea que os veis llamados a satisfacer alguna adicción emocional)”... y siguen diciendo...:

“No, no, ¡que eres tú, que la cuestión es tú, tu alma!”... Y claro, quizá eso, ese actuar de las leyes, nos conecta... os conecta más con vosotros mismos - es decir, con vuestra alma, lo que incluye al alma gemela (como habría sido este caso que relato) -.

O sea, acudir a satisfacer una adicción emocional de alguien, lleva a mi alma gemela ante “el regalo” (que por ahora ya, insisto, está bastante feo, ya que aún no he recibido suficiente amor de Dios como para regenerarme lo suficiente, y no sé si dará tiempo...⁸)... el regalo de encontrarse consigo misma (porque “esa” soy yo también), y para corregir, en realidad, esa distorsión “bienintencionada” que su familia proyecta hacia mi alma gemela, es decir, ese “amor que no es amor”, sino un cuidado no motivado por algo que realmente desarrolle el alma, o sea, motivado por algo que está en desarmonía con el desarrollo, debido a todas esas “intenciones heridas” - de un familiar, el que sea -: Intenciones de “amor”... “que me cuiden”, etc.

Es una distorsión “bienintencionada”, pero donde no hay casi nada “bien”, casi nada bueno en el fondo.

Y así, las leyes en general, la ley de atracción, etc.... corrigen, como vemos, el amor (¡en todos los involucrados!).

Y además, como vimos, al ir a ver a su familia, mi alma gemela se ve confrontada, por ley, y por lo que la ley le trae... pues le trae a alguien (yo) que le activa emocionalmente, tal como efectivamente pasó - pues de hecho en lo poquísimo que hemos hablado ya salieron cosas emocionales para ella, y casi llora -.

Y cuidado, somos unos completos desconocidos en realidad, en serio. Fueron hace 30 años esos momentos del instituto... y apenas hablamos, que yo recuerde - aunque me acuerdo muy bien de algunos momentos claves en algunos de esos encuentros -.

Entonces, si es así lo que he dicho sobre el sueño que tuve, si opera con estos propósitos, fijaros en cómo nos está facilitando que nos *arrepintamos*, en este caso concreto: que nos arrepintamos de la traición a mi alma gemela, por ejemplo.

Y eso también espero poder empezar a hacerlo cada vez más en vigilia, claro está... y espero que no haya mucho autoengaño con ello. Ya lo conté en “rezar y bloqueos”: conté una pequeña cosa acerca de cuando saqué la lista de arrepentimiento en el círculo de oración, en intimidad, para abrirme a ello con las parejas que he tenido, llamando incluso a guías o guardianes de esas parejas, para que sepan de este camino tan simple del amor divino, ya que les puede servir. Y si “se apuntan” a esto, podrían ayudar así de esta otra manera más simple y profunda a esas parejas que tuve, y con las que nos hicimos daño, como almas, en esas “relaciones de arrepentimiento” que todos tenemos (parejas, hijos, etc.).

Es decir, esto podría alimentar cierta reparación que me ha de ir surgiendo espontáneamente

8 Y completando esto tan importante: aún no he recibido “suficiente” amor de Dios porque el anhelo ha de ser sincero. Es decir, para poder seguir recibiendo más (cuando lo pidamos, y para no dejar de recibirlo si empezamos en un momento dado, si es que podemos no bloquearlo más, o casi no hacerlo)... para ello, hemos de tener un alma capaz de ser abierta por Dios (porque no nos puede forzar), un alma capaz de estar abierta a más entrada de amor.

Y eso solo se consigue si hemos desalojado los errores (emociones erróneas, como miedos). Y los errores son emociones que estorban a la entrada y absorción de más verdad en nuestra alma, de esa verdad que nos sintonizará con la posibilidad de recibir más amor de Dios. Y ese desalojo o disolución, soltando esos errores emocionales, a veces requiere por ejemplo de que desafiemos miedos, etc.

Sobre estos temas simples, ver la página dedicada a “preparar el alma” y en general las páginas-guía (A.1, etc.): <https://www.unplandivino.net/preparar-el-alma/>

facilitar con mis actos, si es que tengo un arrepentimiento sincero: La reparación del daño hecho a otras almas, un daño que automáticamente también daña nuestras almas; y todo esto serviría en parte para activar esa reparación, es decir, que las leyes de Dios la posibiliten lo más posible en la medida de lo posible - y sin la intervención de “nuestras buenas intenciones”, sino de un deseo sincero de corazón -.

Esa idea sobre convocar a guías de otras personas puede sonar peregrina como idea... pero realmente funcionó en la oración (funcionó la llamada a los guías y guardianes de aquellas personas de mis “relaciones de arrepentimiento”, por si quieren acudir a la llamada posible de mis guías, si es que la hacen).

Entonces, fijaros, qué increíbles las leyes, pues pocos días después tengo ese sueño, que me mostraría: “Oye mira, vale, pero vamos a seguir en esto, y lo vamos a ir haciendo mejor... o sea, que sí, que sí estás desarrollando algo de anhelo puro, vale; pero venga, toma este sueño, arrepíentete, por así decirlo, de tanto traicionarla...”... ve afrontando las emociones que te trae el sueño, ve teniéndolas en cuenta, ve “apuntándolas”... y ve volviendo a ellas y queriendo sentir eso, y diciéndole a Dios:

“Pero... pero veo que *no quiero*, pues si quisiera, ya las habría traspasado - esas heridas -, y veo que no quiero traspasarlas. No quiero sentir esas heridas profundas; no quiero volver a sentir”...

Y es que esas heridas no tienen nada que ver con el sexo sino con heridas superfuertes en torno a ese tema general de la “vergüenza con la vida”, etc., que es de lo que ya hemos hablado arriba... y donde hay mucho daño que creemos que no podemos superar, etc.

Bueno, pues ahí tenemos ese proceso, donde vemos cómo se reúnen, pues:

- ese lado horizontal de las heridas con el alma gemela, las heridas “con el otro sexo” (o con el mismo sexo, pues vimos que existe la “homosexualidad natural”, no influida por heridas: almas gemelas que encarnan en cuerpos del mismo sexo)...

- y ese lado del eje vertical, de Dios.

(Y más anecdóticamente, medio en broma, para el guión de este audio apunté un: “¡Cuidado con lo que se desea!”, pues en este caso del alma gemela, en vigilia, yo había “establecido la intención” de encontrármela en el estado de sueño - así que imaginaros -.

Así pues, también funcionaría ese dicho de...: “Cuidado con lo que deseas”... si es que fue un encuentro real, digamos, o aunque sólo sea un eco transformado medio en sueño, un eco de algún encuentro real con ella... en esa huida por mi parte, esta vez... cual ratilla además. Así que: ¡Hay que tener cuidado con lo que se desea! Pero bien, ¡está bien! Todo es para sentir y ser honestos con lo que realmente tenemos en el alma - como vamos siempre viendo que remarca Jesús una y otra vez -.)

Vamos a entrar pues un poco en temás más digamos “poéticos”.

Si lo pensáis y sentís, en realidad, un Dios, si existe, y si es bueno, y si las almas son la creación más grande de la creación... entonces la idea de simplificarles la vida parece una buena idea, ¿no? Eso de no tener que buscar pareja y tener a otro a quien mirar a los ojos y saber que es tú... es muy fuerte; es como “un misterio nada “misteriosista”... y que es casi la idea más bonita del mundo, después de Dios (aunque este tema de Dios lo tenemos quizá como más manchado, pues suena a “menos humano”).

Y entonces... que solo surja deseo sexual por alguien si esa persona es tú, la misma esencia, el mismo ser.

Y hemos visto antes, para resignificar la cruz (si lo queréis decir así, aunque da igual, y no sé por qué meto este tema... porque es un poco “manchar” este discurso), pero vimos ahí que en horizontal tenemos ese “deseo puro de alma gemela”, y que eso está como replicando o extendiendo de alguna manera, o ayudando a extender desde ahí, desde ese centro de unicidad (como cualidad de ser únicos)... está como replicando... “la pureza del deseo puro que tiene Dios hacia nosotros”, en vertical - ya que Dios nos quiere simple e infinitamente, meramente, por lo que somos -.

Y tú y tu alma gemela, yo y mi alma gemela... nos queremos, simple, y finitamente, y llanamente... por lo que somos, juntos, como alma completa.

Entonces, durante toda la eternidad vamos a hacer digamos que “material”, vamos a

materializar... esta especie de “creatividad junto a lo vertical”, junto a Dios - cosa esta que parece “alimento” para una mera poesía pura, pero que no lo sería -... vamos a estar como “haciendo material”, decíamos, toda esa creatividad con lo vertical de Dios y lo horizontal con vuestra almita gemela, y en ese sentido que acabamos de expresar, con la pureza que se representa en la unión entre lo vertical y lo horizontal - la pureza de ser una esencia única, cada uno, en ese despliegue -.

Y nos querremos eternamente, os querréis eternamente con vuestra alma gemela, sólo por lo que sois. Y tanto en el desarrollo del “eje con Dios”, como en el del eje horizontal... eso nos facilitará ver a los demás como “hermanos”, es decir, como Dios los ve: únicos, esencias únicas y puras, digamos (pero no “la otra mitad de nosotros”).

Así que ese encuentro entre lo infinito y lo finito - vertical y horizontal -, se da en ese punto central de lo único, si queréis decirlo así, lo único como “idea pura” que, digamos, y usando un lenguaje “platonizante”, sería la más pura de las ideas (pero esto ya es un poco una broma, que hago).

Pues fijaros, estamos acostumbrados a una espiritualidad de, por ejemplo, “yoga”, que significa algo así como camino de unión, de unidad... ese tipo de temas. Y también muchos espíritus de los caminos del amor natural inciden mucho en “la unidad”, primero, a menudo. Y eso mostraría una actitud que en gran medida es la de hacernos “mente colmena”⁹, pero haciendo eso “con espíritus”, con ayuda de espíritus.

Pues viendo el contexto que acabamos de plantear, un “verdadero yoga”, por así decirlo, es lógicamente, en gran medida, antes de nada “mirar” a Dios (aunque no podamos mirar literalmente con los ojos físicos a Dios)... pero sí podemos mirar, e incluso tener sexo, ¡con nosotros mismos!... nosotros mismos en otra forma física.

O sea, ¡qué camino de unión más impresionante! ¡qué espiritualidad, qué “yoga”! O sea, qué diseño más impresionante ha hecho Dios.

Y además también hemos visto en la práctica (y digo “en la práctica” por hablar del “ahora de las heridas emocionales”, pero esto es para toda la eternidad, incluso para cuando no tengamos heridas emocionales y sigamos creciendo como esencias únicas, en amor y en verdad)... ahora... cuando todavía tenemos heridas... hemos visto esa sugerencia práctica, evidente, en los talleres de Jesús y María Magdalena: Usar, lógicamente, esas “miradas” con nuestra alma gemela, incluso esa “físicidad” con ella, también, para ayudarnos a disolver las heridas; usar en realidad esa relación para ello, que es en general para “lo que deberíamos haber usado” todas las relaciones - si hubiéramos sido más consonantes con el diseño de Dios -, pues todo es en el fondo para disolver heridas (“redimir” el alma).

Y eso parece que es realizable con el alma gemela, igualmente, y a veces de manera más intensa: Disolver esas heridas emocionales del alma que nos impiden tener un anhelo más puro y tener más amor puro en la vida.

Y fijaros, qué bonito es pues el diseño, implicando al alma gemela con su cuerpo (que puede haber muerto ya, pero con la que sigue siendo posible tener una relación, estando por ejemplo ella con su cuerpo espiritual y vosotros con el físico, o viceversa).

Y fijaros, digo, qué bonito el uso de los cuerpos en general, pues se da como una invitación a “traspasar todas las barreras perceptivas” (un cuerpo, que con heridas todavía es vivido como “barrera”, a menudo, aunque eso no es la creación de Dios, el diseño o plan divino)... barreras... que impiden “sentir primero la esencia”.

O sea, este “no-yoga” es como un “no-deporte”, en el sentido espiritual precioso... una práctica, un “yoga”, una “meditación activa” de todas esas barreras que pone, que interpone un cuerpo - que puede estar en el estado que sea (digo, más o menos joven, etc.) -, pero es eso... es traspasar todo aquello que nos impide sentir la esencia, sentir y desplegar el centro de esa “cruz”... “llevar esa cruz” :) (aunque me duele decir la palabra “cruz” porque está tan mal el tema... pero me entendéis).

Y claro, tengo muchos pensamientos también en torno a que sospecho que sería de mucha

9 Ver: “Solo una mente dañada por la mentalidad colmena cree que hay “varias morales””:
<https://www.unplandivino.net/moral-mente-colmena/>

ayuda que vosotros, yo, la gente... pudiéramos demostrar, si esto es cierto, demostrar... la pureza de estos amores con el alma gemela. Suponemos que eso sería de mucha ayuda a la hora de, por ejemplo “luchar”, entre muchas comillas, pues Dios no lucha... pero se dice así, en las religiones: “Luchar contra el pecado del aborto, o el pecado en general”.

Y ya sabemos: No es “luchar”, claro está; no es una “lucha” sino simplemente vivir el diseño de Dios y purificar el amor. Eso es lo que más va a “ayudar”... y eso es por cierto lo que hizo Jesús, cosa que evidentemente luego la humanidad distorsionamos.

Pues claro está, hace dos mil años Jesús hace eso: Demuestra esa posibilidad, al empezar la humanidad - a través de Jesús - a poder recibir ese amor más puro que es el amor divino, y, lógicamente, luego lo distorsionamos, pues el tema de “la víctima” vende mucho... y vende “adictivamente”. La victimización fue y es usada hoy, mucho, para “estrategias de poder” (más o menos astutas).

En el caso de Jesús se hizo tergiversando y malentendiendo el “mensaje” que básicamente es una vida, y también distorsionando y tergiversando unas enseñanzas - de Jesús y María Magdalena - que en el fondo fueron diluidas en gran medida por ejemplo debido a que las mujeres estaban muy mal vistas - como nos ha dicho Jesús y ya sabíamos también -... estaban “muy mal vistas”, y hace dos milenios mucho más, a la hora de que ellas pudieran meterse en “espiritualidades”, tener el mismo valor que el hombre en las sociedades, etc.

Pero ¡cuánta ayuda podría implicar eso (el poder demostrar el amor de almas gemelas), cuánta ayuda quizá para purificar, para dar ejemplos!

Parece evidente. Y así debió ser hace dos mil años, sobre todo quizá lo fue para muchas mujeres, al ver las “enseñanzas vivientes” sobre las almas gemelas que debieron poder encarnar Jesús y María, muy al final de su vida conjunta - y quizá mucho en el resto de la vida de María en Francia¹⁰ -.

Entonces, para nada hablamos de “luchar contra pecados”, pues lo que es atacado crece, ya lo sabemos - pues es la energía emocional lo que prima y lo que “crea” -.

Entonces, ya que hemos sacado el tema de las prácticas espirituales. Estas prácticas atraen a espíritus que están en consonancia con nuestras heridas (ya que por lo general no hemos sanado)... aunque puedan ser a menudo espíritus de los caminos del amor natural, más brillantes que nosotros, y aunque, por eso mismo, y como podrían ser algo “más brillantes” que nosotros, quizá podemos ir creciendo un poco, e ir purificando las “buenas intenciones”, ir armonizándolas más con el diseño universal “cósmico” (por emplear lenguajes más afines a los caminos del amor natural, digamos), e ir cuidándonos... o al menos “no estar haciendo el mal” y además cuidarnos un poco el cuerpo, etc.

Pero, por ejemplo en el yoga y en general en prácticas como esas, a menudo pueden ser aprovechadas por espíritus, y a veces es como si a través de las heridas “hiciéramos el amor guarro” con espíritus, por lo que se ve. Esto es en el sentido de que puede haber un intercambio de energías, más o menos sutil, a través de las heridas. Quizá eso es facilitado muchas veces, e incluso también en la meditación.

Pero claro, todo es muy personal, todo depende de las heridas emocionales de cada cual y de cómo sea de intensa nuestra actitud a la hora de lo que podemos llamar “entregar el alma” mediante las heridas. Es decir, cómo de intensa sea esa potencialidad, tan sutil, pero tan potente al parecer... esa que tenemos de “entregar el alma”, o sea, de entregar el dominio de nuestros deseos, verdaderas intenciones.

Y todo depende de cuánto queremos autoengañarnos; es decir, de la falta de integridad, una falta que no queremos ser conscientes que tenemos.

Y para terminar con este toque digamos “poetizante”, y que en realidad no es digamos “poético”, sino que apunta a estas verdades que acabamos de tratar... Veamos algunas cosas digamos inspiradas. Son del día 21 de octubre, y despuntaron un poco esa madrugada que no podía

10 Cuidado, por si alguien no vio estas cosas antes, de la verdad divina: Jesús y María Magdalena están ahora en Australia, pero no hay reencarnación al uso. La posibilidad de reencarnar es muy nueva, y no es nada común.

Ver algunos materiales acerca de los detalles sobre su vida (dan pocos, pues no es lo importante) - su vida en el primer siglo, etc. -, y que vimos en varias visualizaciones, etc.: <https://www.unplandivino.net/miller/>

dormir. Más allá de las 4 de la madrugada me puse a escribir a bote pronto algunas cosas, aunque tampoco parecía algo muy inspirado... pero vais a ver que, con lo que hemos dicho sobre lo vertical y horizontal, tiene un sentido curioso.

Fijaros, la palabra “palabra” significa también *promesa, compromiso de hacer algo* (como cuando por cierto se habla de “palabra de Dios”, o sea, promesa de Dios). Y recordemos en realidad por ejemplo nosotros estamos “comprometidos” con nuestra alma gemela (como vimos en un poco en un audio).

Entonces, puse:

*Nada es la mirada de una palabra,
y si se abren los ojos de mi alma,
al todo de la mirada de Dios,
crece la fe en la palabra de tu mirada.*

Entonces fijaros, “al todo de la mirada de Dios”, en amor, porque Dios nos quiere infinito. Pero fijaros, que uno de los hitos en la individuación del alma va a ser este, el primero:

Hacernos unidad con Dios en la dimensión 8. Pero eso no es para nada “fusionarnos” con Dios, ni es convivir con Dios *como alma completa*.

Eso no lo podemos hacer en ese estado (ni tampoco es posible ni deseable “fusionarse” con Dios, por eso lo pongo entre comillas).

Es decir, es como una mitad de alma que nos habremos hecho unidad con Dios en la dimensión 8. Podríamos decir que es como una “reconciliación”, donde recibimos todo el rato su amor. Y esto, recordemos, lo podemos hacer independientemente de nuestra alma gemela.

Pero más allá de eso, como nos enseñan Jesús y María Magdalena... está la fusión con el alma gemela (no con Dios, por supuesto).

Y fijaros en qué simple sería el diseño, aunque muy “poderoso”... y queda muy lejano en el tiempo (en la eternidad, porque ya luego no se cuenta el tiempo igual, pues sería como que “se cuenta en amor” - como vimos -).

Entonces: “el todo de la mirada de Dios”, en amor... ese “todo” de convivir con Dios como alma completa, solo se puede dar al fusionar con el alma gemela, tras toda esta “primera etapa” de la individuación del alma, atravesando tantísimas dimensiones (pues a partir de la 8 hay muchas más, dice Jesús; o sea, hay muchas más “fronteras interestelares” en el mundo espiritual, unas fronteras que el alma tiene que literalmente cubrir con esos “parpadeos”¹¹ extraños que no sabemos cómo son... donde el cuerpo espiritual se cambia de “sitio”, y pasa a un sitio donde debe haber sustancias y criaturas diferentes, más creatividad... pero donde todo se sigue pareciendo bastante a nuestra existencia en realidad, aunque sea muy ampliamente, y en unidad con Dios sea mucho más intenso y amoroso¹²).

Aunque lo que importa es el sentir, y todo se trata en gran medida de sentir, y de los

11 El alma estaría ahora, en estas primeras etapas de individuación, así como “apuntando” sus “ojos” creativos, sus ojos expresivos (si vemos metafóricamente al alma como un ojo, y si entendemos que el “órgano ojo”, en realidad, es como que también proyecta algo de “su ser”, para poder “ver”... proyecta “poder creativo”, en el fondo)... el alma está apuntando sus ojos, decíamos, hacia estas realidades del mundo espiritual y/o físico (y luego celestial, cuando estemos en unidad con Dios).

Y luego, el alma podría dirigir esos ojos hacia Dios con más “fuerza”, o sea, con esa “fuerza preindividual”, gracias a haber actualizado y realizado el potencial preindividual de su ser (en la individuación donde no era todavía el individuo completo fusionado (dos mitades)).

O sea, una vez en estado de fusión con el alma gemela, podríamos dirigir esos “ojos creativos metafóricos” (y dirigirlos con más poder) hacia realidades “más grandes”, y en “más convivencia” o en una vivencia más íntima con Dios - ya que Dios nos creó como almas completas -.

12 Sobre este tema de la transformación que supone el amor de Dios y la vida en las dimensiones celestiales o en la 7, ver la progresión de la conversación con el “ateo” entrevistado por Jesús, via María Magdalena. Es un ateo que estaba en dimensión 6 cuando empezaron a hablar con él (Sebastian):

“Jesús habla con un ateo “feliz” y orgulloso, que está en la sexta dimensión, sobre “el último dolor”. Y siguen luego ya en la 7ª esfera...”: <https://www.unplandivino.net/sebastian/>

sentidos... de la ampliación de los sentidos espirituales, álmicos... pues ya vimos el tema general del disfrute eterno¹³, de lo que significaría realmente... y vimos el tema del diseño, del crear y la creatividad - que tiene que ver con sentir y con absorber los principios de Dios, expresados en las leyes de Dios -.

Entonces aquí puse eso:

*Nada es la mirada de una palabra,
y si se abren los ojos de mi alma,
al todo de la mirada de Dios,
crece la fe en la palabra de tu mirada.*

Ya vemos, entonces... esto es como para hacer algo en plan “canciones” :)... y que pueden tener muchas interpretaciones “divertidas”. Es un poco para rizar el rizo de lo que hemos dicho.

Y también salió otra versión:

*Nada es la mirada de una palabra,
y si mi alma abre sus ojos vacíos a Dios,
a Dios y su mirada absoluta,
mi fe crece en la palabra de tu mirada.*

Y fijaros, ahora veréis por qué me puse a hablar de la fusión futura de las almas gemelas (en este camino de Dios).

Pongo ahí “vacíos”, “ojos vacíos”... porque sólo seremos “individuos” plenos al llenarnos autoconscientemente como alma completa de Dios (al llenarnos de amor de Dios y quizá otros atributos).

Y eso sólo se dará cuando fusionemos como almas gemelas. E insistamos, eso es dentro de mucho “tiempo” (dentro de mucho amor)... pues aún es como que estamos “vacíos”, vacíos o huecos... en cuanto a la potencial “visión” que tendremos en ese otro “nivel”, donde estemos fusionados con el alma gemela, donde el alma será un individuo “hecho y derecho”, y no “sólo” dos mitades que ahora están en esta especie de “primera etapa de la individuación” del alma, donde vamos evolucionando en un mundo espiritual impresionante (que en las dimensiones celestiales es cada vez más creativo, pleno, amoroso, único... donde uno mismo está siendo más y más uno mismo y “más único” cada vez... y todo el rato viviendo en ese crecimiento en amor y en verdad).

Vimos esa afirmación, tan simple y profunda de Jesús, sobre “ser por fin un individuo”, pero ¡solo a partir de la dimensión 36! (! :))... cosa esta que “nos volvió un poco locos”... esa afirmación. Y cuando se lo decía a Jenn en un taller, ella casi saltaba del asiento, como diciendo:

“Claro, es que es muy fuerte”...

Y es que en las enseñanzas iban llevando poco a poco adelante ese contexto... llenándolo cuidadosamente con más y más verdades simples... expresadas y un poco vividas en esos talleres, de los que ya vimos muchos... con todas estas verdades simples sobre el alma, sobre el alma gemela, etc.... Y esa vez salió a relucir esa verdad: Que en la dimensión 36 (esa donde te fusionas con el alma gemela), ahí, es cuando en realidad en el fondo ya “eres un individuo hecho y derecho”, pues el alma completa fue lo que Dios creó originalmente, para que empiece su individualización en estas primeras etapas de la individuación.

Y entonces, lo podemos interpretar como dije, como que estamos aún “vacíos” de la realización de ese potencial: “Y si mi alma abre sus ojos vacíos a Dios, a Dios y su mirada absoluta”... o bien “pensando en esa posibilidad”... “mi fe crece en la palabra de tu mirada”.

Y luego escribí una última coplilla de estas...:

13 “La invitación de Jesús al disfrute infinito (o: “aquí no inventamos nada” :))”:
<https://www.unplandivino.net/disfrute-infinito/>

*Todo está en la visión de un sentimiento de Dios
donde mi alma, en su ahora deshonesto vacío,
es mirada,
para cubrirse de sí misma
y de los recuerdos del futuro de tus miradas,
y del infinito Dios, sintiéndonos en la eternidad¹⁴.*

14 Y de los recuerdos futuros de “nuestro” infinito Dios, sintiéndon**os** en la eternidad.